

EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 890 · DOMINGO 19 DE AGOSTO DE 2018

¿Cómo puedo llegar a ser limpio?

«Cómo puede el joven guardar puro su camino? Guardando tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; no dejes que me desvíe de tus mandamientos. En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti.»

— SALMOS 119:9-11

POR JEFF ADAMS

El cortejo nupcial ha llegado varias horas antes de la hora programada para la boda. Hay mucho que hacer. El fotógrafo ha llegado para grabar este dichoso evento para las generaciones futuras.

En la sala en donde los jóvenes se han cambiado sus gloriosas vestimentas nupciales, hay una sensación extraña en los estómagos de las personas. Alguien corre a buscar unas hamburguesas y papas fritas para aguantar hasta la recepción.

De repente, y con horror, alguien se percata de una mancha roja de salsa de tomate en el traje de la novia plenamente visible ante todos. La conversación cesa por completo. Todos los ojos están fijos en la terrible mancha que amenaza con convertir un evento dichoso en una historia de horror y tinieblas. Puedes estar seguro de que no se hará nada más hasta que la mancha desaparezca.

Como creyentes en el Señor Jesucristo, estamos desposados con Él. Nuestro día de bodas se aproxima y la Biblia nos enseña que estamos vestidos con el lino blanco de su justicia. Entre más blanca la vestimenta, más evidente se verá la mancha. Sin embargo, son pocos los cristianos que prestan atención a las manchas del pecado en sus vidas. Muchos se sienten bastante cómodos con las vestimentas manchadas e inmundas del viejo hombre, sin importarles que en cualquier momento podemos ser llevados ante la presencia misma del Esposo. Solo al crecer y madurar en nuestro andar cristiano es que nos preocupamos más con cualquier mancha que pueda deslustrar la justicia de nuestras vidas.

¿Cómo puede el joven guardar puro su camino? Así empieza la segunda estrofa del Salmo 119. Este no es un deseo de salvación,

de ser limpio de la pena y la culpa del pecado. Este es el anhelo de un creyente sincero que desesperadamente desea tener un corazón en pos de Dios. Si tú has tomado la decisión de aprender la Palabra y obedecerla, pronto te darás cuenta de esto mismo. En tu corazón habrá un deseo ardiente de ser libre de la mancha del pecado. Entre más crezcas, más aguda será tu sensibilidad al pecado. Si ya has tomado estas dos decisiones, tú necesitas hacer dos cosas para tu corazón: necesitas enfocar tu corazón y alimentar tu corazón.

Enfocar al corazón. Muchas decisiones se tornan en más que entusiasmo vacío en cuestión de días. Tu corazón deberá enfocarse en la Palabra de Dios, o de lo contrario pronto te

verás de vuelta en el punto inicial. David comprendió esto. No solo vemos su deseo desesperado de ser limpio; también vemos que comprendió la decisión definitiva de la Palabra de Dios y el peligro engañoso de apartarse del plan de Dios.

Todos los que añoran desarrollar un corazón conforme a la Palabra de Dios pueden identificarse con el anhelo de David. Entre más se acercan a la luz de la gloria de Dios, más horrible se ve aun la más mínima mancha de pecado. La enseñanza práctica es evidente. Este pasaje ha sido usado por creyentes a través de los siglos para tratar con los pecados de la juventud. El joven tiene una carne que fácilmente se estimula con los atractivos sensuales del mundo que nos rodea.

En 2 Timoteo 2:22, Pablo advirtió «Huye de las pasiones juveniles». El salmista ofrece un gran consejo al joven. La victoria sobre el pecado se logra «guardando tu palabra». La Palabra de Dios nos protege de la tentación si tan solo le prestamos atención.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Bienvenido a La Vid

La Vid somos un grupo de familias que nos reunimos cada domingo con el fin de encontrarnos con Dios. Aquí no se predica una religión, sino que creemos firmemente que una relación personal con Dios es lo que nos lleva a vivir una vida en abundancia.

Reunión de profesionistas

Continúa la serie de mensajes: «A donde sea, cuando sea, como sea». Te esperamos este **viernes a las 8:15 p.m.**

¿Quién te sostiene?


«He aquí Dios es el que me ayuda; el Señor es el que sostiene mi alma» (Salmos 54:4). Dios es el sustentador y el sostén de nuestra vida. Pongamos en Él nuestra confianza.




Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx


RENUÉVAME
CONGRESO PARA MUJERES LA VID
2018

 **Gloriana Montero**
Lakewood Church
Houston, Tx.

 **Dámaris Carbaugh**
Escritora y Conferencista
New York, NY.

 **Luz Haymara Zamorano**
Canto | Ministración

13 de Octubre de 2018
Auditorio La Vid
Informes: 8356-1207



¿Cómo puedo llegar a ser limpio?

Continúa de la Pág. 1

Sin embargo, creo que hay otra aplicación que podemos obtener. No creas que este pasaje no se aplica a ti solo porque tienes cincuenta años de edad. Tú puedes ser anciano cronológicamente hablando, mas ser joven en el Señor.

Solo existe una manera de efectuar purificación en nuestras vidas, y es alinear nuestro camino con lo que enseña la Palabra de Dios. La actitud hacia la Palabra de Dios, y no el conocimiento de la Palabra de Dios, produce un andar limpio. Cualquiera puede adquirir un conocimiento intelectual de la Biblia. Pero uno que ama la Biblia se asegurará que su camino esté conforme a la Palabra de Dios.

Alimentar el corazón. «En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti. Bendito tú, oh Señor; enséñame tus estatutos. He contado con mis labios de todas las ordenanzas de tu boca. Me he gozado en el camino de tus testimonios, más que en todas las riquezas. Meditaré en tus preceptos, y consideraré tus caminos. Me deleitaré en tus estatutos, y no olvidaré tu palabra» (Salmos 119:11-16).

En esta estrofa hay siete cosas que David hace en su relación con la Palabra de Dios para no desviarse de los mandamientos de Dios. Todas tienen que ver con su corazón. Todas dependen de haber fijado la actitud del corazón, al darse un banquete en la Palabra de Dios: Obedecerla, memorizarla, aprenderla, hablarla, priorizarla, contemplarla, recordarla.

¿Cuál de estos ejercicios del corazón necesitas poner en práctica en tu vida? ¿Cuándo lo harás? Fija el curso, separa el tiempo. Luego, hazlo. Es el enfocar tu corazón constantemente en la Palabra de Dios y el alimentar y fortificar tu corazón mediante estos ejercicios lo que te permitirá guardar tu camino limpio delante del Señor.

Cuando Cristo, el Esposo, venga, no serás tú el que tenga su traje de bodas manchado. No hay necesidad de ser avergonzados en su venida. La Palabra de Dios nos lava de la inmundicia de este mundo.

Del Viñador

Mira más allá

«He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.»

— FILIPENSES 4:11

Se cuenta la historia de una familia muy pobre que tenía la facultad de tomar todas las cosas por su lado positivo. Una mujer se interesó por ayudarlos. Un día la visitó un vecino de la familia pobre, y le dijo a la señora que no les ayudara, porque la estaban engañando: —Los niños de aquella familia siempre comen cosas deliciosas, lujos que ni yo puedo permitirme —dijo el vecino.

La mujer entonces fue a visitar a esta familia al mediodía. Estaba parada junto a la puerta, a punto de llamar, cuando oyó que una de las niñas le preguntaba a otra: —¿Te vas a servir carne con puré hoy? —No, creo que comeré pollo asado —respondió la otra niña. Al oír eso, la mujer golpeó la puerta y entró inmediatamente. Vio a las dos niñas sentadas a la mesa en la que había unas pocas rebanadas de pan seco, dos papas frías, un jarro de agua y nada más.

A sus preguntas contestaron que imaginaban que su pobre comida era toda suerte de manjares, y el juego hacía que la comida pareciera un verdadero festín. —Usted no sabe lo delicioso que es el pan cuando una lo llama torta de frutillas. —Pero es mucho más rico si lo llamas helado de crema —dijo la otra niña.

La señora rica salió de allí con una nueva idea de lo que significa el contentamiento. Descubrió que la felicidad no está en las cosas, sino en los pensamientos y nuestra actitud ante las cosas.

No pidamos que cambie nuestra suerte, pidamos ser transformados nosotros. Entonces veremos que hay bendiciones que nos aguardan en la situación que nos ha correspondido.

— CRISTIAN ROMERO

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos tres mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 12/8/18 **La trampa de la ofensa (Parte I)**
Rodolfo Orozco
- 5/8/18 **Venciendo el temor**
Rodolfo Orozco
- 29/7/18 **Yo y mi casa serviremos al Señor**
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
- Mega (de 9 a 11 años)
 - Giga (de 12 y 13 años)
 - Tera (de 14 a 16 años)
- 6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354